

***El propósito de Dios, el evangelio de Dios
y la cumbre de la revelación divina***

Lectura bíblica: Ro. 1:1, 3-4; 8:3, 28-29; 12:4-5; 16:1, 4-5, 16b, 25-27

Día 1

I. El propósito eterno de Dios es obtener la iglesia, el Cuerpo de Cristo, el cual en su consumación llegará a ser la Nueva Jerusalén (Ef. 1:9-11, 22-23; 3:11; Ap. 21:2):

- A. Dios es un Dios de propósito, y Él tiene una voluntad nacida de Su beneplácito; Él creó todas las cosas por Su voluntad, a fin cumplir Su propósito (Ef. 1:5, 9; Ap. 4:11).
- B. Dios, según Su beneplácito, se propuso hacer algo, concibió un plan, en la eternidad y para la eternidad, y es por eso que se le llama el propósito eterno; este plan eterno fue hecho en Cristo, con Cristo, por medio de Cristo y para Cristo, conforme al deseo y deleite de Dios (Ef. 1:9-11; 3:11).
- C. Dios mismo es la iniciación, el origen y la esfera de Su propósito eterno, propósito que nada puede derrocar, para el cual todo está obrando, y con respecto al cual Dios no buscó consejo de nadie (1:11).
- D. El propósito eterno de Dios consiste en obtener un hombre corporativo que lo exprese y represente (Gn. 1:26; Ef. 2:15; 4:24).
- E. En la eternidad pasada Dios se propuso obtener un grupo de personas que fuera el Cuerpo de Cristo, y que de manera corporativa expresara a Dios el Padre en el Hijo como el Espíritu (Ro. 8:9-10, 14, 16, 28-29; 12:4-5).
- F. La frase *Su propósito*, que aparece en Romanos 8:28, se refiere a la determinación intencional de Dios en Su plan; éste es el propósito de Dios: producir muchos hermanos de Su Hijo primogénito (v. 29).
- G. Dios nos salvó y nos llamó conforme a Su propio propósito; el propósito de Dios es Su plan conforme a Su voluntad de ponernos en Cristo y hacernos uno con

Cristo para que participemos de Su vida y posición a fin de ser Su testimonio (2 Ti. 1:9; 1 Co. 1:30; 6:17).

Día 2

II. El evangelio de Dios, el cual comprende todas las verdades divinas, incluye la verdad más elevada —la cumbre de la revelación divina—, según la cual Dios, en Cristo, se hizo hombre para que el hombre, en Cristo, llegue a ser Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad a fin de producir y edificar el Cuerpo orgánico de Cristo, cuya consumación será la Nueva Jerusalén (Ro. 1:1, 3-4, 15; Ef. 1:13, 22-23; Col. 1:5, 18; 3:10-11, 15; Ap. 21:2, 9-10):

- A. Dios, conforme al deseo de Su corazón y Su propósito eterno, desea hacerse hombre y hacer al hombre Dios a fin de que Dios y el hombre sean iguales en vida y naturaleza (Ef. 1:4-5, 9, 11).
- B. El pensamiento más elevado del evangelio de Dios es que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida, en naturaleza y en su constitución intrínseca a fin de ser Su expresión corporativa (Jn. 1:12-14; 12:24; Ro. 8:3; 1:3-4; 12:4-5).
- C. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación; el hombre llega a ser Dios por medio de la regeneración, santificación, renovación, transformación, conformación y glorificación (Jn. 3:5-6; 1:12-13; Ro. 6:19, 22; 12:2; 8:29-30).
- D. Es únicamente cuando Dios se hace hombre para que el hombre llegue a ser Dios que el Cuerpo de Cristo puede ser producido y edificado, que la novia puede ser preparada y que la Nueva Jerusalén puede alcanzar su consumación; ésta es la cumbre de la visión que Dios nos ha dado en las Santas Escrituras (Ef. 4:16; Ap. 19:7; 21:2, 9-10).
- E. La Nueva Jerusalén es una entidad compuesta del pueblo de Dios, el cual fue escogido, redimido, regenerado, santificado, transformado, conformado y glorificado, los cuales fueron hechos Dios en vida y en naturaleza, mas no en la Deidad (vs. 2, 7, 9-10):

Día 3

1. En cuanto a Dios se refiere, el Dios Triuno se encarnó en Cristo para ser un hombre (Jn. 1:1, 14; 14:10-11).

2. En cuanto a nosotros, estamos asimilando en nuestra constitución al Dios Triuno procesado y consumado para llegar a ser Dios en vida y naturaleza, y así ser Su expresión corporativa por la eternidad (Ef. 3:16-17; 4:4-6, 16; Ap. 21:9-10).
3. Ésta es la verdad más elevada y el evangelio más elevado (Ef. 1:13; Col. 1:5).

Día 4

III. El pensamiento divino hallado en Romanos en cuanto al evangelio de Dios es que Dios se hizo hombre para que, en conformidad con Su salvación completa, los pecadores pudieran ser redimidos, regenerados, santificados, renovados, transformados, conformados a Su imagen y glorificados para ser hijos de Dios, quienes son iguales a Dios en vida y en naturaleza, a fin de llegar a ser los miembros del Cuerpo de Cristo (8:3; 1:3-4; 3:24; 5:10; 8:14, 29-30; 12:2, 4-5; 16:25-27):

- A. En Romanos podemos ver la cumbre de la revelación divina: Dios se hizo hombre (8:3) para que el hombre llegara a ser Dios (1:3-4) a fin de que el Cuerpo de Cristo pudiese ser producido y pudiese desempeñar su función (12:4-5) como el organismo del Dios Triuno.
- B. Romanos explica cómo el Cristo individual llega a ser el Cristo corporativo, y cómo nosotros, que en otro tiempo éramos pecadores y enemigos de Dios, llegamos a ser parte de Cristo y así conformar Su único Cuerpo (9:5; 8:3; 1:3-4; 3:23-25; 5:10, 18; 8:2, 11, 32; 12:4-5).
- C. Dios envió a Su Hijo en semejanza de carne de pecado y condenó al pecado en la carne a fin de que los pecadores —seres serpentinos, hijos del diablo— pudieran ser reconciliados con Dios y justificados por Él para recibir vida eterna y así llegar a ser hijos de Dios (8:3, 16; 5:10; Jn. 1:12-14; 3:14; 8:44; 1 Jn. 3:1, 10).
- D. Jesucristo nuestro Señor, quien era del linaje de David según la carne, fue designado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos (Ro. 1:3-4).

Día 5

- E. El Hijo primogénito de Dios, el primer Dios-hombre, es el prototipo utilizado para la producción de los muchos hijos, los muchos Dios-hombres, quienes, por ser miembros del Cuerpo de Cristo, son exactamente iguales al Hijo primogénito, en vida, en naturaleza y en expresión (8:14, 29; He. 1:6; 2:10-12).
- F. El propósito de la salvación de Dios es que Cristo sea reproducido en millones de creyentes, a fin de que ellos lleguen a ser los miembros de Su Cuerpo (Ro. 12:4-5).
- G. Por medio de la salvación orgánica de Dios, la cual se efectúa a medida que el Dios Triuno se imparte como vida en el hombre tripartito, los hijos de Dios crecen en vida hasta ser hijos de Dios que son guiados por el Espíritu (5:10; 8:2, 6, 10-11, 14).
- H. Los hijos de Dios, los muchos hermanos de Cristo, el Hijo primogénito de Dios, son los miembros del Cuerpo de Cristo (12:4-5).
- I. Nosotros somos un solo Cuerpo en virtud de la unión orgánica que tenemos con Cristo (vs. 4-5):
1. El Cuerpo de Cristo es la máxima revelación hallada en la Biblia y es el enfoque central de Romanos (Ef. 1:22-23; 4:16; 1 Co. 12:13, 27).
 2. La voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo, que sea Su plenitud, Su expresión (Ap. 4:11; Ef. 1:5, 9; Ro. 12:2, 4-5).
 3. Somos un solo Cuerpo en Cristo, y tenemos una unión orgánica con Él; esta unión hace que en vida seamos uno con Cristo y con todos los demás miembros de Su Cuerpo (vs. 4-5):
 - a. El Cuerpo es un organismo que se produce y se conserva unido por la unión en vida que tenemos con Cristo (Jn. 15:1).
 - b. La realidad del Cuerpo está presente cuando nosotros permanecemos en la unión orgánica que tenemos con Cristo (Ro. 12:4-5).

Día 6

- J. Las iglesias locales son la expresión práctica del Cuerpo de Cristo, debido a que el único Cuerpo de Cristo se expresa como iglesias locales (16:1, 4-5):
1. Aunque las iglesias estén en diferentes lugares,

ellas no están separadas, y aunque sean locales, siguen siendo parte del único Cuerpo universal de Cristo (12:4-5; 16:16b).

2. En Romanos 16 vemos que todas las iglesias y todos los santos viven en la comunión universal del Cuerpo de Cristo y que todos los santos en todas las iglesias llevan la vida de compenetración que es propia de todo el Cuerpo de Cristo (vs. 1-23).
3. La clave para vivir en las iglesias locales la vida propia del Cuerpo es andar conforme al espíritu mezclado, el cual es el Espíritu divino mezclado con el espíritu humano regenerado como un solo espíritu (8:4; 1 Co. 6:17):
 - a. El espíritu mezclado es el único órgano que le permite a Dios producir y edificar el Cuerpo de Cristo (Ro. 1:9; 7:6; 8:16; 12:4-5).
 - b. Si andamos conforme al espíritu mezclado, seremos hijos de Dios en plenitud, y como tales hijos, seremos miembros vivientes del Cuerpo de Cristo, con miras a la expresión corporativa del Dios Triuno (8:14; 14:17).

Alimento matutino

Ef. Predestinándonos para filiación por medio de Jesu-1:5 cristo para Sí mismo, según el beneplácito de Su voluntad.

9-10 Dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo, para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas...

En su ascensión Cristo, como la consumación del Dios Triuno y como el Espíritu todo-inclusivo, se derramó a Sí mismo sobre Sus miembros a fin de que todos ellos constituyan el Cuerpo orgánico que es el organismo del Dios Triuno procesado y consumado. Ésta es la iglesia como el nuevo hombre, el Cuerpo de Cristo y el organismo del Dios Triuno; y esta entidad alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén.

Los elementos principales que constituyen el Nuevo Testamento son que el Dios Triuno tiene una economía eterna, la cual, conforme a Su beneplácito, consiste en impartirse a Sí mismo en Su vida y naturaleza a Su pueblo escogido y redimido a fin de hacerlos a todos ellos iguales a Él en vida y naturaleza; para que ellos, a su vez, lleguen a ser Su duplicación, la cual le exprese. Esta expresión corporativa alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén. Por tanto, la Nueva Jerusalén es simplemente el agrandamiento, el aumento, la encarnación que alcanza su plena consumación en la plenitud del Dios Triuno a fin de que Él se exprese en Su divinidad mezclada con la humanidad. (*Life-study of Job*, págs. 63-64)

Lectura para hoy

La base de la obra de Dios en la creación fue la voluntad y el plan de Dios (Ef. 1:10-11). Apocalipsis 4:11 dice que todas las cosas fueron creadas según la voluntad de Dios. Dios es un Dios de propósito, y Él tiene una voluntad nacida de Su beneplácito. Él creó todas las cosas por Su voluntad, a fin de llevar a cabo y cumplir Su propósito. Dios tenía una voluntad y conforme a ella Él concibió Su plan. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 2056)

Romanos empieza hablando acerca de los pecadores, mientras que Efesios empieza hablándonos de Dios. El punto de partida de Efesios es los lugares celestiales, no la tierra, y en la eternidad, no en el tiempo (1:3-4). Este libro nos muestra que en la eternidad

pasada Dios abrigaba un deseo, un beneplácito (vs. 5, 9). Dios, según Su beneplácito, se propuso hacer algo, concibió un plan. Este plan fue hecho en la eternidad y para la eternidad, y es por eso que se le llama el plan eterno, o el propósito eterno. Éste fue un plan eterno hecho en Cristo, con Cristo, por medio de Cristo y para Cristo, conforme al deseo y deleite de Dios (vs. 9-11; 3:9-11). (*The Living That Fulfills God's Eternal Purpose*, pág. 37)

Dios mismo es la iniciación, el origen y la esfera de Su propósito eterno. Dios tiene un plan, un deseo y, conforme a Su plan, Él tiene un propósito. La existencia del universo es conforme al propósito de Dios. Los cielos, la tierra, con sus millones de cosas, y el linaje humano, son todos conforme al deseo que Dios se propuso. Por lo tanto, en el universo existe un deseo, el deseo de Dios. Debido a que Dios se propuso satisfacer este deseo, nada ni nadie puede derribarlo. Dios se propuso en Sí mismo satisfacer este deseo; con respecto al cual Él no buscó consejo de nadie. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 15)

En las epístolas de Pablo, ... especialmente en ... Romanos, 1 y 2 Corintios y Efesios, vemos que desde los siglos, es decir, en la eternidad pasada, Dios tuvo un deseo y un beneplácito. Su deseo y beneplácito vino a ser Su motivo, el cual lo llevó a tener un propósito, un plan y a hacer unos preparativos en la eternidad. Pablo llamó a este propósito, plan y preparativos de la economía de Dios. La economía de Dios consiste en obtener un grupo de personas y en forjarse en ellas, a fin de ser la vida y el todo de ellas, y mezclarse con ellas en su vivir como una sola entidad. De este modo, Él vive en ellas y ellas manifiestan Su gloria en su vivir. Por medio de esto, Él es expresado. (*A Deeper Study of the Divine Dispensing*, pág. 39)

Dios “nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suo” [2 Ti. 1:9]. Dios no sólo nos salvó para que disfrutáramos de Su bendición, sino que también nos llamó con llamamiento santo, un llamamiento para una causa particular, a saber: cumplir Su propósito. El propósito aquí es el plan de Dios según Su voluntad, que consiste en ponernos en Cristo, de modo que seamos uno con Él y compartamos Su vida y posición, con miras a ser Su testimonio. (*The Conclusion of the New Testament*, pág. 198)

Lectura adicional: La revelación básica contenida en las Santas Escrituras, cap. 1; *The Living That Fulfills God's Eternal Purpose*, caps. 3-4; *The Vision, Practice and Building Up of the Church As the Body of Christ*, caps. 1-3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ef. Nos escogió en Él antes de la fundación del mundo, 1:4 para que fuésemos santos y sin mancha delante de Él en amor.

11 En Él asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad.

Ap. Y me ... mostró la ciudad santa, Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, teniendo la gloria de Dios. 21:10-11a

Siento la carga de hablar de la cumbre del evangelio de Dios, a saber, que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad.

En la eternidad el Dios eterno tuvo un “sueño” conforme al deseo de Su corazón, y Él diseñó un plan, que el Nuevo Testamento llama la economía de Dios (1 Ti. 1:4; Ef. 1:10; 3:9). Posteriormente, Dios creó el universo, cuyo centro era el deseo de Su corazón (Adán). El deseo de Su corazón no es nada menos que uno que sea de la misma especie de Dios (Gn. 1:26), y uno quien se multiplicaría y llenaría la tierra (v. 28). (*Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas*, pág. 26)

[Sin embargo,] Adán pertenecía al género divino en imagen y semejanza, mas no en vida, naturaleza ni constitución. Pero el anhelo de Dios era que Adán fuese de Su especie no sólo en semejanza, sino también en vida, en naturaleza y aun en constitución. (*Estudio-vida de Esdras*, pág. 31)

Lectura para hoy

[¿Cómo Dios se hizo hombre?] Primero, para hacerse hombre, Dios tenía que crear al hombre. Dios lo creó a Su imagen y conforme a Su semejanza; ésta es la cáscara. Aunque lo que Dios creó fue el hombre, este hombre que Él creó tenía la imagen de Dios. Éste fue el primer paso. En el siguiente paso, Dios personalmente vino para ser un hombre ... [Él hizo esto] entrando en la humanidad. Hablando en términos físicos, esto quiere decir que entró en un ser humano, una virgen, para ser concebido en ella.

Dios introdujo lo divino en lo humano por medio de Su encarnación, y por medio de Su resurrección introdujo lo humano en lo divino. La encarnación es el paso crucial que dio para introducir lo divino en lo humano. Luego, en Su resurrección introdujo la

humanidad, de la cual se había vestido, en la divinidad. De esta manera, la naturaleza humana creada por Dios fue elevada. Originalmente, Dios no estaba en la naturaleza humana que había creado. Pero cuando resucitó, todos los escogidos de Dios fueron resucitados juntamente con Él. Su resurrección tenía como fin introducir el elemento humano creado por Dios en la divinidad para que fuese resucitado juntamente con Él. Ésta es la razón por la cual decimos que la naturaleza humana fue elevada.

De esta manera, el Hijo unigénito de Dios llegó a ser el Hijo primogénito de Dios, y los muchos hijos de Dios nacieron juntamente con Él.

¿Cómo hace Dios que el hombre sea Dios? Después de regenerarnos consigo mismo como vida, Dios sigue llevando a cabo en nosotros la obra de santificación, renovación y transformación por Su Espíritu de vida. Dios se hizo hombre por medio de la encarnación; el hombre llega a ser Dios por medio de la transformación. Cuando el Señor Jesús vivió como hombre en esta tierra, Él subió al monte y allí se transfiguró. Esa transfiguración fue un evento imprevisto. Pero nuestra transformación, o sea el hecho de que seamos hechos Dios, no ocurre inesperadamente. Es una transformación que se lleva a cabo por toda nuestra vida hasta que seamos conformados a Su imagen. Finalmente, entraremos con Él en la gloria; es decir, nuestro cuerpo será redimido. Ése será el último paso de la redención de todo nuestro ser, el paso que nos introducirá en la gloria. Por lo tanto, mediante la regeneración, la santificación, la renovación, la transformación, la conformación y la glorificación llegamos a ser Dios. Cuando llegamos a este punto, 1 Juan 3:2 dice que cuando “Él se manifieste, seremos semejantes a Él, porque le veremos tal como Él es”.

El resultado de este proceso es un organismo. Este organismo se forma al unirse Dios al hombre y al mezclarse con él para hacerse hombre a fin de hacer que el hombre sea Dios ... Por lo que al Padre se refiere, este organismo es la casa del Padre, la casa de Dios; por lo que al Hijo se refiere, es el Cuerpo de Cristo. La casa sirve como habitación para Dios, mientras que el Cuerpo sirve como expresión de Dios. Finalmente, la Nueva Jerusalén es el resultado final de este proceso. (*La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, págs. 28, 29-32)

Lectura adicional: Estudio-vida de 1 y 2 Crónicas, mensajes 2, 4; *La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, cap. 3

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Jn. Y el Verbo se hizo carne, y fijó tabernáculo entre 1:14 nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de realidad.

Ef. Para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones 3:17 por medio de la fe...

4:16 De quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro y por la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

En el hermano Nee la revelación y la visión del Señor llegó hasta el Cuerpo de Cristo. Es una coincidencia maravillosa que alrededor del tiempo en que él fue encarcelado en el año 1952, el Señor empezó a usarme a mí en Taiwán ... Empecé con Cristo y la iglesia. Muchos de los mensajes que tratan de estos dos puntos han sido publicados en libros. Entre éstos, varios ... tratan del Cuerpo de Cristo ... [Luego] el Señor me mostró que para poder obtener el Cuerpo de Cristo, es imprescindible que Cristo se imparta. Así que comencé a hablar de la impartición de Cristo. Si Cristo no se imparte en nosotros, ¿cómo podemos llegar a ser Su Cuerpo? A partir de ese punto seguí adelante y vi la economía de Dios ... [Este año] continué subiendo más y más. Vi que la única manera en que el Cuerpo de Cristo podría producirse era que Dios se hiciera hombre para hacer que el hombre sea Dios. Este punto es la cumbre de la visión que Dios nos ha dado. (*La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, págs. 15-16)

Lectura para hoy

En realidad, a principios del cuarto siglo Atanasio, quien estuvo presente en el concilio de Nicea, dijo que “Él se hizo hombre para que nosotros pudiésemos ser hechos Dios” ... Su dicho llegó a ser una máxima en la historia de la iglesia. Sin embargo, más tarde, los que pertenecían al cristianismo poco a poco se rehusaban a enseñar esto, y ni siquiera se atrevían a hacerlo.

Dios es Dios, y Él mismo nos ha engendrado para que seamos Sus hijos. Cuando algo nace, es del mismo género que el de aquel

que lo engendró. No podemos decir que al ser engendrada una oveja, su progenitor es oveja, pero ella no lo es. Puesto que Dios nos engendró, nosotros somos hijos de Dios. Además, 1 Juan 3 dice que Dios obrará en nosotros hasta que seamos como Él por completo (v. 2). Desde el día en que Dios creó al hombre, ése ha sido el propósito de Dios ... Adán fue creado conforme a la imagen y la semejanza de Dios. Luego Dios puso al hombre ante el árbol de la vida, lo cual significa que quería que el hombre ... recibiera a Dios como vida ... Si un hombre que ha recibido a Dios como vida no es Dios, entonces ¿qué es? ... Claramente ... somos Dios en vida y en naturaleza. Un padre engendra a un hijo, y este hijo ciertamente es igual que su padre en vida y en naturaleza. Supongamos que el padre es un emperador. No podemos decir que todos los hijos son emperadores. Los hijos solamente tienen la vida y la naturaleza de su padre, mas no tienen su posición; esto es claro. Dios hizo esto para producir un Cuerpo para Cristo, es decir, para producir un organismo para el Dios Triuno, y la máxima manifestación de dicho organismo es la Nueva Jerusalén. (*La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo*, pág. 16)

Al respirar espiritualmente mediante el ejercicio de nuestro espíritu, disfrutamos, recibimos y absorbemos la sustancia divina con la esencia divina, el elemento divino y la expresión divina. Esto hará que seamos deificados, es decir, que el Dios Triuno procesado llegue a ser nuestro único elemento constitutivo para que seamos iguales a Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad. En este sentido, podemos hablar de la deificación de los creyentes: un proceso que alcanzará su consumación en la Nueva Jerusalén.

La Nueva Jerusalén es una entidad compuesta del pueblo de Dios, el cual fue escogido, redimido, regenerado, santificado, transformado y glorificado; tales personas han sido deificadas. En cuanto a Dios se refiere, el Dios Triuno se encarnó para ser un hombre; en cuanto a nosotros, somos deificados, estamos asimilando en nuestra constitución al Dios Triuno procesado y consumado para llegar a ser Dios en vida y naturaleza, y así ser Su expresión corporativa por la eternidad. Ésta es la verdad más elevada y el evangelio más elevado. (*Life-study of Job*, pág. 122)

Lectura adicional: La cumbre de la visión y la realidad del Cuerpo de Cristo, caps. 1-2; *Life-study of Job*, mensajes 22, 31, 34

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Que fue designado Hijo de Dios con poder, según el 1:4 Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor.

8:29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó *para que fuesen hechos conformes a la imagen de Su Hijo, para que Él sea el Primogénito entre muchos hermanos.*

He. Porque convenía a Aquel, ... que al llevar muchos 2:10 hijos a la gloria perfeccionase por los sufrimientos al Autor de la salvación de ellos.

El pensamiento central del libro de Romanos es que la salvación que Dios da hace que los pecadores sean Sus hijos, los cuales tienen Su vida y naturaleza para poder expresarle, para poder ser miembros de Cristo con el propósito de constituir el Cuerpo de Cristo para Su expresión. Así que, la filiación recibe mucho énfasis en este capítulo (vs. 15, 23). Aquí la palabra *hijos* (gr. *juiós*) indica una etapa de crecimiento en la vida divina más avanzada que la etapa señalada por la palabra *hijos* (gr. *teknós* [niños]) en el versículo 16; no obstante esta etapa no es tan avanzada como la de *herederos*, en el versículo 17. La palabra *hijos* en el versículo 16 se refiere a la etapa inicial de la filiación, la etapa de ser regenerados en el espíritu humano. En el versículo 17 la palabra *hijos* se refiere a los hijos de Dios que están en la etapa de la transformación de sus almas. No sólo han sido regenerados en su espíritu y están creciendo en la vida divina, sino que también viven y andan guiados por el Espíritu. Los *herederos* son los hijos de Dios que serán completamente madurados en todas las partes de su ser mediante la transfiguración de su cuerpo en la etapa de la glorificación. (Ro. 8:14, nota 3)

Lectura para hoy

Romanos nos explica la manera en que el Cristo individual llega a ser el Cristo corporativo, y cómo nosotros, quienes éramos pecadores y enemigos de Dios, podemos ser parte de Cristo y constituir así Su único Cuerpo. El libro de Romanos nos ofrece una definición completa de este hecho, revelando detalladamente la vida cristiana y la vida de iglesia. (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 10)

Romanos 8:3 dice: “Dios, enviando a Su Hijo en semejanza de carne de pecado y en cuanto al pecado, condenó al pecado en la carne” ... Dios envió a Su Hijo en semejanza de carne de pecado

a fin de redimir a los que estábamos bajo la ley y así pudiéramos recibir la filiación ... Según la revelación completa del Nuevo Testamento, la economía de Dios tiene como objetivo producir hijos.

En resurrección Cristo es el Hijo de Dios designado con poder ... Como el Hijo de Dios que fue designado, Cristo aún posee dos naturalezas: divinidad y humanidad. Sin embargo, la humanidad que Él ahora posee no es una humanidad natural, sino una humanidad que fue elevada en resurrección. Incluso Su naturaleza humana fue designada Hijo de Dios. Él fue designado Hijo de Dios tanto con divinidad como con humanidad.

Cristo, como Hijo de Dios, está constituido del Espíritu de santidad; el Espíritu de santidad es Su mismo elemento. Fue según el Espíritu de santidad que Cristo fue designado Hijo de Dios en resurrección [1:4]. (*The Conclusion of the New Testament*, págs. 167-168, 324-326)

Hemos visto que la intención de Dios consiste en obtener muchos hijos. La forma en que Él cumple Su deseo es haciendo que Su Hijo unigénito sea el prototipo ... Para poder ser el prototipo, Él tenía que llegar a ser el Hijo primogénito de Dios. El Hijo unigénito de Dios sólo poseía divinidad pero no humanidad, mientras que el Hijo primogénito de Dios cuenta tanto con humanidad como con divinidad. Esta humanidad ha sido “hijificada”, es decir, ha sido engendrada de Dios en la resurrección de Cristo.

La manera en que Dios lleva a cabo la reproducción masiva del prototipo difiere de la producción masiva en una fábrica. En una fábrica, primero se elabora un prototipo y luego conforme a éste se producen los artículos de forma masiva. Dios, en cambio, logra su propósito forjando este prototipo viviente, el Hijo primogénito, en nuestro ser, a fin de que sea nuestra vida y naturaleza. (*Estudio-vida de Hebreos*, págs. 755-756)

Finalmente, Él, como Espíritu vivificante, introducirá a Su pueblo en la gloria (He. 2:10; Col. 3:4), para que el cuerpo de ellos sea redimido y todo su ser sea glorificado (Fil. 3:21). En ese momento, ellos serán exactamente iguales al Hijo primogénito de Dios por dentro y por fuera: en vida, en naturaleza, en su manera de ser y en su cuerpo. (*A General Outline of God's Economy and the Proper Living of a God-man*, pág. 11)

Lectura adicional: *The Conclusion of the New Testament*, mensajes 16, 30; *Estudio-vida de Hebreos*, mensaje 68

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de 8:14 Dios, éstos son hijos de Dios.

12:4-5 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo Cuerpo en Cristo y miembros cada uno en particular, los unos de los otros.

[Los] muchos hijos de Dios han sido hechos los miembros de Cristo que constituyen Su Cuerpo, el cual es la iglesia de Dios (Ef. 1:22b-23). Este Cuerpo es el nuevo hombre en la nueva creación, y Cristo es todos los miembros de este nuevo hombre (Col. 3:10-11). Este Cuerpo, este nuevo hombre, es un misterioso organismo para el Dios Triuno procesado y consumado. Finalmente, esta entidad será agrandada y llegará a su consumación en la Nueva Jerusalén, la cual es la plenitud, la expresión corporativa, de Dios por la eternidad. En la Nueva Jerusalén podemos ver la mezcla de Dios con el hombre en virtud de la cual Dios y el hombre llegan a ser una sola entidad corporativa. Además, en la Nueva Jerusalén vemos los atributos divinos expresados por medio de las virtudes humanas por la eternidad. (*Life-study of Job*, pág. 93)

Lectura para hoy

Somos un solo Cuerpo en Cristo [Ro. 12:5], y tenemos una unión orgánica con Él. Esta unión hace que en vida seamos uno con Él y con todos los demás miembros de Su Cuerpo. El Cuerpo no es una organización ni una sociedad, sino realmente un organismo producido por la unión en vida que tenemos con Cristo. (Ro. 12:5, nota 1)

El propósito de la salvación de Dios es que Cristo sea reproducido en millones de santos a fin de que ellos lleguen a ser miembros de Su Cuerpo, no unidades individuales, separadas y completas, sino partes de un conjunto vivo, coordinado, corporativo y activo. Aunque estas partes tienen funciones diferentes, no están separadas unas de otras, sino que son “miembros cada uno en particular, los unos de los otros”. Cada miembro está unido orgánicamente a todos los demás, y cada uno necesita la función de todos los demás. Todos los miembros deben estar coordinados para practicar la vida del Cuerpo. (nota 2)

Cristo, antes de Su resurrección, era el Unigénito de Dios, pero mediante la muerte y la resurrección llegó a ser el Primogénito, y

detrás de Él vienen los muchos hijos producidos mediante Su muerte y resurrección. Ahora, para Dios somos los muchos hijos, para Cristo somos los muchos hermanos, y para Su Cuerpo somos los miembros. (*La revelación básica contenida en las Santas Escrituras*, pág. 144)

¿Cuál es la revelación más importante en la santa Palabra? ... Estos sesenta y seis libros abordan varios temas que abarcan desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura. Ellos tratan sobre la creación, la salvación y muchas otras cosas. Los estudiantes y maestros de la Biblia han identificado muchos de los temas sobre los cuales trata la Biblia, pero todos nosotros debemos ver que el Cuerpo es *el* más importante de todos los temas. De todo lo que se nos dice en la Biblia, para nosotros lo más importante debe ser lo que se dice sobre el Cuerpo. En toda la Biblia no hay palabra más importante que aquella que designa al Cuerpo.

El pensamiento central hallado en Romanos es el de producir hijos con miras al Cuerpo. (*Perfecting Training*, págs. 269-270, 288)

La primera vez que se menciona el Cuerpo en la [Biblia] ocurre en Romanos 12:5. Según vemos en Romanos 12, debemos presentar nuestros cuerpos físicos (v. 1) para el Cuerpo místico de Cristo (v. 5). Cuando presentamos nuestros cuerpos y somos renovados en nuestra mente, vemos, discernimos y comprobamos que la voluntad de Dios es obtener un Cuerpo para Cristo que sea Su plenitud y expresión (v. 2). (*The Central Line of the Divine Revelation*, pág. 268)

Es imprescindible que todos comprendamos que el Cuerpo de Cristo está por completo vinculado con la vida, por la cual somos mantenidos en una unión orgánica con Cristo. Cuando permanecemos en esta unión orgánica, estamos en el Cuerpo. Cuando no permanecemos en esta unión orgánica, somos ajenos al Cuerpo. Ustedes deberían examinarse a sí mismos por lo menos durante un solo día para ver qué porcentaje de su tiempo permanecen en esta unión orgánica. Entonces, tendrán que reconocer que no es mucho el tiempo que ustedes permanecen en esta unión orgánica. Ocasionalmente llegamos a estar allí, pero con mucha frecuencia nos salimos de allí y dejamos de estar en el Cuerpo. La manifestación práctica del Cuerpo consiste en que nosotros permanezcamos en la unión orgánica con Cristo. Si verdaderamente hemos de llevar la vida del Cuerpo, es imprescindible que permanezcamos en la unión orgánica con Cristo. (*Perfecting Training*, págs. 274-275)

Lectura adicional: Perfecting Training, mensajes 23-25; *La revelación básica contenida en las Santas Escrituras*, cap. 11

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Ro. Para que el justo requisito de la ley se cumpliera en 8:4 nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

16 El Espíritu mismo da testimonio juntamente con nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

16:16 ...Os saludan todas las iglesias de Cristo.

La última sección de Romanos, del capítulo 12 al 16, trata del Cuerpo, esto es, de la vida de iglesia. Los muchos hermanos mencionados en el capítulo 8 llegan a ser los miembros del Cuerpo mencionados en el capítulo 12 ... El Cuerpo debe ser expresado de manera práctica en todas las iglesias locales. En otras palabras, las iglesias locales son la expresión práctica del Cuerpo de Cristo. El Cuerpo de Cristo es la expresión de Cristo mismo, y Cristo es la expresión de Dios. Dios es expresado en Cristo, Cristo es expresado en el Cuerpo, y el Cuerpo es expresado en las iglesias locales. (*Estudio-vida de Romanos*, pág. 399)

Lectura para hoy

El apóstol Pablo vio que el propósito de Dios tiene como meta máxima que los hombres tripartitos que han sido redimidos y que, como hijos Suyos, poseen Su vida, sean juntamente edificados hasta constituir un solo Cuerpo que sea Su expresión corporativa sobre la tierra. En otras palabras, Dios desea obtener hijos de entre los pecadores de tal modo que ellos puedan constituir el Cuerpo de Cristo para la expresión de Cristo. Esta expresión se presenta en la tierra en localidades individuales, y cada unidad está determinada por los límites administrativos de tal localidad. Aunque ellas estén en diferentes lugares, no están separadas, y aunque sean locales, siguen siendo parte del único Cuerpo universal de Cristo ... Teniendo [este pensamiento] como fundamento, Pablo escribió este libro y lo envió a la iglesia en Roma. (*A Deeper Study of the Divine Dispensing*, págs. 103-104)

En Romanos 16:1-24 Pablo, a través de sus recomendaciones y saludos, mezcla a muchos santos y muchas iglesias bajo su ministerio con miras al vivir práctico del Cuerpo de Cristo en la comunión universal del mismo ... [permitiéndole] al Dios de paz las circunstancias en las cuales Él pueda aplastar a Satanás bajo los pies de las iglesias por el deleite que los santos hallan de la gracia

de Cristo en la compenetración y la comunión universal del Cuerpo (16:20). (*Estudio de cristalización de la salvación completa que Dios efectúa en Romanos*, págs. 45-46)

[El Cuerpo] es totalmente nuevo. Cuando Dios se encarnó llegó a ser hombre con un propósito, para que el hombre llegara a ser Dios en vida y naturaleza mas no en Deidad, a fin de producir el Cuerpo orgánico de Cristo para cumplir la economía de Dios y terminar esta era y hacer que Cristo regrese con Su reino. Todos estos mensajes de cristalización tienen el siguiente propósito: producir la vida de iglesia, la vida corporativa.

Tenemos que conocer nuestro espíritu mezclado hoy y ejercerlo. Este espíritu mezclado es el órgano que Dios emplea para producir y edificar el Cuerpo de Cristo. (*La cristalización de la Epístola a los Romanos*, pág. 163)

Debido a que somos hijos de Dios, Él no solamente nos da el Espíritu, sino que Él mismo es ahora el Espíritu que está en nosotros para hacernos Sus hijos de manera total. Él no nos está simplemente ayudando para que seamos más amables, humildes o poderosos. Habiendo pasado por la encarnación, el vivir humano, la crucifixión y la resurrección, el Dios Triuno está ahora en nosotros como el Espíritu vivificante y todo-inclusivo para ser nuestra vida y suministro de vida. Su meta es completar la filiación y hacernos hijos de Dios en plenitud. Mientras tanto, nosotros simplemente debemos andar conforme a Él.

Ahora, como verdaderos hijos de Dios, tenemos la vida de Dios, la naturaleza de Dios y hasta tenemos al Dios Triuno mismo como el Espíritu todo-inclusivo morando en nosotros, obrando, moviéndose, actuando y ungiéndonos para hacernos hijos de Dios en plenitud. Debido a que somos hijos de Dios y debido a que el Dios Triuno está obrando dentro de nosotros con la meta de producir en nosotros una filiación plena, debemos andar por el Espíritu. (*Estudio-vida de Gálatas*, pág. 427)

Siempre y cuando hagamos todo conforme al Espíritu, podremos experimentar la encarnación de Cristo, Su vivir humano, Su muerte, Su resurrección y Su ascensión en la cual el Espíritu fue derramado. Esto hará de nosotros la iglesia de Dios, el Cuerpo de Cristo, el nuevo hombre y el organismo del Dios Triuno, el cual hallará su consumación en la Nueva Jerusalén. (*Life-study of Job*, pág. 72)

Lectura adicional: A Deeper Study of the Divine Dispensing, cap. 7;

Estudio-vida de Romanos, mensaje 32

Iluminación e inspiración: _____

